

EL PORVENIR

Dirección, Redacción
y Administración
Calle de Especies, 2

Periódico Republicano

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

SUBSCRIPCIÓN

Una peseta trimestre

Número suelto, 5 cts.

Año I.

Salamanca 15 de Noviembre de 1903

Número 19

Salamanca Republicana

Nuestro triunfo

El domingo se decidió el litigio electoral a nuestro favor. El triunfo, el éxito, lo que quiera «El Lábaro», fué colosal.

Cinco días, nada más que cinco días, empleó el partido republicano para preparar la colosal victoria que tiene locos y fuera de sí a los torpes muñidores de la candidatura de la coalición conservadora-teocrática. Ni el dinero que prodigaron a manos llenas, ni los alaridos de fuerza, ni las multas a los industriales, ni las amenazas de cesantía a los empleados, ni los recursos puestos en juego para procesar a caracterizados republicanos, ni las soploneñas y excitaciones de «El Lábaro» para que se denunciase a El Porvenir, ni los insultos y provocaciones de que fuimos víctimas y aun padecemos; nada de cuanto se ideó y llevó a la práctica para derrotarnos, dió resultado.

Todo fué una necesidad estúpida, soberanamente contraproducente.

Los toques de «rebato» de *El Lábaro* a los sentimientos religiosos, las amenazas de excomunión, las protestas de los hermanucos de la Adoración, el *whase* de *El Lábaro* ordenando y mandando que se excluyese a todos los candidatos republicanos, los sermones y pláticas terroríficas; todo inútil, contraproducente en sumo grado.

Presentamos siete candidatos para doce vacantes y los siete han triunfado.

Si presentamos doce, doce serían los concejales electos.

Para nosotros no fué una sorpresa este exitazo. Lo teníamos tan descontado, lo considerábamos tan seguro, tan corriente y corriente, que en la «hoja» extraordinaria del viernes, publicamos ya la constitución definitiva del Ayuntamiento de 1904.

Ni sacando la guardia civil a la calle, última *razzío* de los sectarios provocadores de conflictos, de los Cataclismos que viven barateando a costa de los sensatos y prudentes republicanos, han podido lograr que nos metiésemos en casa.

Habíamos salido el domingo dispuestos a luchar y a vencer sin temor a nada ni a nadie, y hemos vencido por que el pueblo se convenció de que merecíamos vencer.

De 4539 electores inscritos en el censo electoral, han votado 3461, más del 76 por ciento del censo.

Ninguna lucha apasionó tanto al cuerpo electoral, en ninguna se vió tan decididos a los electores.

No ha habido retraimientos ni abstenciones. Secciones como la 1.ª del 3.º bien atestiguan que ni un solo elector se quedó en casa.

La opinión, en este plebiscito entusiasta, demostró que Salamanca está contra los hipócritas, contra los fariseos, contra los compradores de votos, contra los que mandan y gobiernan porque los odia y aborrece.

Salamanca es republicana pese a «El Lábaro» y a los sepulcros blanqueados que adornan este cementerio de la reacción vergonzante que padecemos.

Quédales el derecho del pataleo haciendo cálculos y cábalas como los jugadores desbaliados que se consuelan de las pérdidas haciendo solitarios.

El triunfo no nos ha envanecido, por que teníamos el firme convencimiento de que era debido a la candidatura. El prestigio y arraigo de los nombres, lo hizo todo.

Nosotros no hicimos más que cumplir lisa y llanamente con nuestro deber, avivando la fe y el entusiasmo de todos, sin abandonar el campo de batalla hasta que se decidió la victoria que nunca hemos actuado a lo Capitán Araña, como la gente de «El Lábaro». Predicamos siempre con el ejemplo.

«El Lábaro», y algunos pobres de espíritu con «El Lábaro» coincidentes, contaban segura la derrota de la candidatura republicana y a nuestras campañas la imputaban por anticipado.

Se quiso personalizar en nosotros con un espíritu ó tendencia insidiosa que no calificamos, lo que de adverso iba a tener la contienda. De nada han servido esos torpes recursos.

Hemos triunfado y por caridad, por caridad entiéndalo «El Lábaro», y por no herir los sentimientos de nadie porque terminada la lucha a nadie conservamos rencor, dejamos sin deducir las consecuencias que de la textura en que «El Lábaro» colocó la cuestión electoral a propósito de un artículo de colaboración que hemos publicado, podrían deducirse.

Dejemos en paz las conciencias si «El Lábaro» y sus amigos imprudentes quieren dejarlas.

Lo sucedido en Salamanca ha sido el complemento de lo ocurrido en todas las capitales y poblaciones de gran vecindario de España.

En todas ellas la opinión se decidió en los comicios por los republicanos.

La reacción ha muerto ¡Viva la libertad!

¡Redención!

No queda nadie en el mundo que pueda igualarse en poder y grandeza; somos los dos únicos santos que pueden ya realizar milagros y los apóstoles de la verdadera religión; hacemos sabios de los ignorantes, géminos de los torpes, colosos de los pigmeos; virtuosos de los malvados.

Nuestro consorcio indispensable y venturoso redime pueblos gastados; salva naciones que se bambolean al borde del abismo; produce más que la tierra fértil y exuberante; brilla más que el sol; vence mejor que todos los ejércitos del orbe, vale más que montones colosales de oro; allana ciclópeas montañas más fácilmente que todas las furias de los manumitidos elementos; crea maravillas más sorprendentes y grandiosas que todos los artistas del mundo.

Los reyes y emperadores, y demás tiranos de profesión, nos odian cruelmente, porque nos temen, porque constituimos su pesadilla, porque aspiramos a demoler sus privilegios y despotismo.

Somos el baluarte del Progreso, la vanguardia de la Ciencia, el estandarte de la dicha, la bandera de la Justicia, el faro del Bien, la antorcha de la Equidad y el camino de la verdadera Gloria.

Tenemos más de dioses que los ídolos de muchas religiones.

Cuando el universo terrenal progresa lo bastante, no se rendirá culto más que al Dios de la sabiduría, amor y bondad infinitas y a nosotros.

—¿Quiénes sois, entonces?
—EL TRABAJO Y LA LIBERTAD.

José María Blázquez
Director de «La Dinamita»
BÉJAR

El Ayuntamiento de Salamanca

Bienio de 1904 a 1906.

Lo constituirán los señores siguientes:

Don Basilio García Polo, independiente.
Don Juan García y García, liberal.
Don Andrés García Tejado, independiente.

Don Constantino Villar Santano, republicano.

Don Gregorio Hernández Matías, republicano.

Don Cayo Alvarado, republicano.

Don Francisco Nuñez Izquierdo, republicano.

Don Timoteo Muñoz Orea, republicano.

Don Luciano Esteban Polo, carlista.

Don Manuel Mirat, independiente.

Don Laureano Iscar Pascua, republicano.

Don Gregorio Juárez, republicano.

Don Augusto Abarca Morales, integrista.

Don Pedro Rivas Balbás, maurista.

Don Abel Angoso, romerista.

Don Joaquín Martínez Veira, republicano.

Don Carlos Martín Conde, integrista.

Don Cipriano Durán, republicano.

Don Antonio Díez, liberal.

Don José Martín Benito, republicano.

Don Celso Romano Zugarondo, republicano.

Don Bernardo Cachorro, republicano.

Don Luis García Romo, republicano.

Don Bernardo Martín Pérez, republicano.

Catorce republicanos, dos liberales, dos integristas, un carlista y cinco independientes.

¡El fantasma!

Es inútil que los factores del vergonzoso tratado de París pierdan el tiempo en contrarrestar y hacer frente a la avalancha que los envuelve y destroza. De nada les sirve esa sombra de poder teocrático a modo de fantasma que los escuda contra la voluntad de un pueblo que marcha a pasos de gigante a la reivindicación de su soberanía.

Salamanca erudita, Salamanca científica, tenía que demostrar a la España contemporánea que no se deja sojuzgar ni degradar, postrándose a los pies de una reacción vergonzante, de un jesuitismo solapado, y había de responder al toque de generala, marchando como la primera de las provincias a la conquista y al afianzamiento del derecho, proclamando la soberanía del pueblo.

Si el régimen conservador-clerical es un fantasma, no caben en él las realidades positivas del derecho.

Parece que ya estamos en plena República Española proclamada en los comicios el ocho de Noviembre.

Salamanca clerical y reaccionaria, ha muerto, y de su polvo letal, de su atavismo, resurge la Salamanca republicana, la Salamanca caballeresca; la Salamanca ilustre, la Salamanca noble, indomable; la Salamanca del siglo revolucionario.

El triunfo de la Unión Republicana en esta tierra prañada de sombras teocráticas es inmenso. Es el primer rugido del león que sacude su melena, es el rechinar de dientes del esclavo que se apercebe a romper la cadena que lo sujeta; es la voz del pueblo que se dispone a ejercer el derecho indiscutible a gobernarse por sí mismo sin injerencias exóticas; es el eco del huracán revolucionario que se aproxima, a cuyo empuje caerán hechos polvo los ídolos creados por un estado de barbarie y envilecimiento.

Manuel Arias Rodríguez.

Salamanca 9 Noviembre de 1903.

El responsable

Ya se van templando los espíritus. La excitación nerviosa de la derrota se ha calmado y con juicio más sereno depúranse las responsabilidades del vergonzoso fracaso.

Los monárquicos, por convencimiento que son pocos, sobre el Gobernador civil señor Aparicio descargan sus contrariedades.

Los que hasta el domingo dudaban de su pericia, están ahora plenísimamente convencidos de que si continúa en Salamanca hará él solo, con su inhabilidad y torpeza, más disgustados que todos nosotros juntos con nuestras propágandas.

No tiene tacto para atraer, ni condición ninguna para hombre de gobierno.

Desde el 2 de Abril viene atacado del vértigo de las alturas. La vanidad le ha vuelto loco.

Era un hombre el señor Aparicio sin calar. Como Presidente de la Audiencia, no se sabía de este buen señor nada más que era extremadamente ceremonioso. Saludaba artísticamente, distribuía sonrisas, era pulcro y atildado en el vestir; gustaba de hacer alardes volterianos y mostraba un despego festivo a las formas de gobierno y a todo lo tradicional y arcaico. Abonado perpetuo a la chistera, ligero en el pensar y superficialísimo en todo, pasaba por un vulgar aceptable: nada más.

Sabíase que se pirraba por un gobierno civil, pero nadie creía que el deseo debiera ser satisfecho. Fué necesario un 2 de Abril para que sobre los escombros de la ruina que había provocado la impudencia grave de un Gobernador que se pasaba la vida hablando del cultivo de la vid y etestando de la política, se irguiese la personalidad frívola que ahora padecemos.

Dijosele a Silvela y a Maura que Aparicio era un tesoro escondido de tacto y prudencia política. Se infló un hombre y se tomó por realidad una perspectiva escenográfica.

Lo que se creyó fenómeno de positivo valer para el cargo, preciada adquisición política para el gobierno, no fué mas que lamentable equivocación, efecto de espejismo, ilusión óptica.

Ni don Alberto Aparicio contribuyó en poco ni en nada a la pacificación de los espíritus el día 2 de Abril, ni hizo más que aliar a los republicanos, indignándose con ellos contra las intemperancias graves de los que provocaron aquellos tristes sucesos.

Concha Alcalde y Maldonado, lo indicaron para Gobernador interino, y ellos se encargaron, aprovechando la tristeza y turbación de los ánimos, de hacer la leyenda de hombre super que puso a Maura la pluma en la mano para firmar el decreto de Gobernador propietario.

Hasta este momento no se apercebió la gente del mal paso.

No había aquí ni disciplina, ni unión, ni concierto entre los elementos conservadores. Comenzó la suicida labor de exclusión con la preparación de la campaña electoral de Diputados y Senadores, y fueron candidatos los que el capricho y la frivolidad quiso, olvidando los que el buen sentido positivo imponía.

Don Alberto dejaba hacer. Era el menor padre de todos. Ni una iniciativa, ni un rasgo de viril independencia. Nada que acusara un carácter.

Enseñaronle que su política debía consistir en molestar a las personas y a los republicanos especialmente, y esto fué lo único que se le quedó en la cabeza. Desenterró recursos y los resolvió todos contra el Ayuntamiento. Divorcióse de la opinión poniéndose enfrente de ella.

Dióse maña para que no tuviéramos local en que reunirnos; azuzó al fiscal contra nuestro periódico; pidió el procesamiento de Veira; menudeó las amenazas de multas y detenciones; se alió con todos los sacristanes; invistió a Revillo con el cargo de gran muñidor electoral, y llegó a las elecciones municipales con la cabeza llena de viento, sin plan, sin norte, sin nada más que un odio irracional é injusto a los republicanos.

Y así le salió ello.
Hoy, los que más le critican y censuran

son los aduladores de la vispera: los que se llamaban sus correligionarios, los que se servían de su cargo. Se curan en salud diciendo que todo se preparó y se hizo a gusto y deseo del Gobernador. Nuevos Pilatos, lavanse las manos y sobre el mal parado Poncio echan todas las responsabilidades del infausto suceso.

Ahora no se recatan para decir que bien convencidos estaban de su inutilidad.

¡Triste condición la de todas las majestades caídas!

El que tuvo un día la necia pretensión de ser un San Juan de Sahagún, es hoy un peligro para el orden público en Salamanca.

Si cualquier suceso imprevisible renne en la vía pública al pueblo de Salamanca, no se oír más voz que la de ¡que se marche!

Ha sembrado malos vientos don Alberto Aparicio. Al presente no tiene un amigo ni un correligionario que sinceramente le quiera. Los que mejor le tratan emplean conceptos de lastimosas conmiseración ó de despectiva indiferencia.

Los candidatos derrotados del señor Aparicio cargan a la cuenta de la impericia la derrota; del señor Rivas, maurista triunfante, sábese que fué sanamente combatido por el Gobernador y sus agentes; don Basilio García Polo, recabó su independencia y dice que á sus propios elementos debe el triunfo; don Manuel Mirat, nada tiene tampoco que agradecer al Gobierno civil, porque solo del señor Mediero se ocupaba en el 4.º distrito, y los señores García Tejado y Polo, apesar del Gobernador y contra el Gobernador, triunfaron.]

Los republicanos fuimos combatidos como fieras. Se sacó á la calle la Guardia civil, se nos rompieron las urnas, se nos insultaba en los sitios más céntricos y amenazaba de muerte por bravucones de oficio para echar sobre nosotros los rigores del Código si la irritación nos descomponía. Pero nada se ha podido contra nuestra prudencia y temperancia, porque veíamos claro el juego y la intención.

Pero quedan en el ánimo de los que fuimos agraviados tan injusta y cobardemente, resquemores de marcado desafecto, porque no se olvidan fácilmente las alevés intenciones.

Es más aparente que real la calma, y cuando los pueblos están en esta tensión, necesitase mucha cordura y sensatez en los gobernantes para que la indignación no tome formas de conflicto.

El Gobierno central aconsejado por los hombres de aquí que tengan amor á la tranquilidad y al orden, deben tener en cuenta el estado de opinión, y sustituir al funcionario que puede ser causa de graves trastornos.

La previsión es una virtud elemental de que no deben carecer los que tienen la responsabilidad del Poder.

Más humana es la previsión que la resistencia temeraria.

Mediten en ello los caciques salmantinos.

Incidentes electorales

Los hubo muy variados.

En las primeras horas del domingo los candidatos ministeriales estaban hechos unos valientes rodeados de apertadores y de agentes de la autoridad.

En el tercer distrito, el Sr. Holgado parecía un Villaverde por lo bravucón y jándalo. Con su *humanidad* obstruía la entrada del Colegio de la 2.ª Sección, y con voz extérra llamaba «á votar».

Claro que clamaba en desierto, y para espavilar la sordera de los electores empezó á repartir unas tarjetitas en forma de «entrada» de espectáculos, tarjetitas que se *reducían á jornales* en la calle de San Justo número 4. Desde que empezó á circular esta emisión fiduciaria, veíanse venir los *jornaleros apertados*, que era una vergüenza.

El público comenzó á protestar y los agentes de la autoridad... inconvencionales.

Las protestas no hacían efecto y la burla continuaba.

Pero lo que no pudo continuar fué la paciencia de las gentes cuando cogieron al señor Holgado *in fraganti* dando los bonos ó entradas á que nos referimos.

Obligado á comparecer el Sr. Holgado ante el Presidente de la mesa, dijo que se trataba de unas entradas para un espectáculo que pensaban dar los candidatos ministeriales. El cinismo del candidato maravilló á la mesa y al auditorio.

Y no fué menudo el escándalo que se armó al enterarse el público del desahogo de este señor.

Aunque el señor Holgado trató con aires de populacheros de contener la indignación de los electores, no logró su propósito.

El conflicto llegó á tomar tan graves caracteres, que sin la intervención juiciosa y prudente de los señores Zugarondo y Veira, que desde la plaza llegaban al lugar del suceso en los momentos más críticos, el señor Holgado hubiera pagado caras sus imprudencias.

**

En el portal del colegio de la 1.ª Sección del tercer distrito fué sorprendido el Sr. Romero, candidato ministerial dando dinero á un elector, hecho que confesó delante del Jefe de órden público. El escándalo fué también morrocotudo, pero más prudente el señor Romero que su compañero confesando su imprudencia y prometiendo no volver á reincidir en ella, solucionóse fácilmente el conflicto que empezaba á tomar mal cariz.

**

En la plaza, las intemperancias del señor Borrego, dieron también lugar á un incidente con el Sr. Zugarondo, que no tuvo consecuencia por la oportuna intervención de algunos electores amigos de ambos señores, y, porque los republicanos habíamos salido de casa en vena de extremar la prudencia.

**

En los colegios del 4.º se hicieron horrores para derrotar al señor Núñez, pagándose los votos al precio que los electores querían.

En el Arrenal hubo señora que iba de casa en casa abonando á los votantes lo que querían para votar al ministerial señor Mediero; se prohibía la entrada al candidato señor Cáceres y en tanto á los electores condescientemente republicanos no se les permitía estar en las proximidades de los colegios, los ministeriales tenían todo el campo por suyo y descaradamente se despachaban á su gusto.

En el quinto se acudió á toda clase de recursos para sacar á flote á los señores Nava y Zurdo.

Dinero, alardes de fuerza, apedreamiento de las mesas... la mar de tropelías y ¡como si nó!

**

Viéndose perdidos los candidatos ministeriales, pensaron en la rotura de urnas. A las tres se comenzó á fraguar el plan en la Plaza de Anaya, horno de toda necedad y despropósito en esta ocasión y en todas.

Apercibidos nosotros, tomamos las necesarias precauciones, pero de nada nos sirvieron en la 1.ª sección del tercer distrito (Santa Ana).

Se verificaba el escrutinio con un silencio y religiosidad extraordinaria. El Inspector de orden público don Ignacio Sánchez, hombre de la confianza del señor Gobernador civil acompañado de una pareja del Instituto, cerraba el único espacio por donde podía ser accesible el paso á la plataforma en que estaba la mesa.

El Presidente, Sr. García Romo, leía impasible una á una las candidaturas extraídas de la urna, y cuando ya los nombres de los señores Villar, Orea y García Tejado llevaban una abrumadora mayoría y se veía claro y evidente la vergonzosa derrota de los ministeriales, un sujeto que se sentaba en los últimos bancos de la sala, prestando que iba al retrete, se alejó en dirección á la presidencia; abrióse paso el Inspector, suavísimamente, y abalanzándose con violenta rapidez sobre la mesa, se abrazó á la urna haciéndola trizas al dejarla caer.

El inspector del Gobierno no quería salir de su apoteosis, pero el público indignadísimo le apostrofó en tales términos, que más se dirigía contra él toda la tempestad que contra el desdichado que había verificado el abuso.

La intervención del Presidente de la mesa y de los candidatos y varios electores evitó al negligente inspector un gravísimo disgusto.

El autor material del atropello, convicto y confeso, fué detenido y conducido al Gobierno civil, quedando inmediatamente en libertad y... [Huelgan los comentarios!]

**

La Guardia civil

Entre las muchas satisfacciones que el domingo hemos tenido, no ha sido la menos grata poder declarar públicamente, rindiendo culto á la justicia, que la Guardia civil puso de relieve su deseo de terminar el divorcio en que con este noble pueblo vivía desde el triste día que un torpe gobernante hizo inmemorial para Salamanca.

Sin la prudencia exquisita de que dieron pruebas gallardas los dignos oficiales de la Guardia civil y sus subordinados, los sucesos del 2 de Abril hubiéranse quizás reproducido, y ahora, como entonces, la responsabilidad hubiera sido del Gobernador civil que obliga á salir á la calle, con notoria impru-

dencia la fuerza armada, cuando ninguna necesidad de gobierno lo exigía.

Oyendo consejos del despacho, de la vanidad contrariada y de la insana política caciquil, no se debe gobernar. Serían las dos de la tarde próximamente cuando vimos, que subía la cuesta de la Cárcel, en dirección al Colegio electoral de la 1.ª sección del tercer distrito, una columna de 19 guardias de caballería al mando del Teniente Sr. Torrens.

Estaban las avenidas del Colegio animadísimo por la concurrencia de electores y no electores que pacífica y ordenadamente discurrían.

Los agentes municipales y de orden público departían amistosamente sin ninguna clase de temores. El orden y la tranquilidad eran perfectos.

Todo era paz y concierto, cuando venía á llenar de tristeza el animado cuadro, la fuerza armada.

Vimos nosotros doblar la calle al piquete y no pudimos menos de contristarnos maldiciendo al imprudente que obligaba á tan dura prueba á los pobres guardias.

Estaba nuestro compañero señor Veira reclinado sobre el pretil del atrio de la Iglesia de Sancti-Spiritus departiendo tranquilamente con varios amigos y adelantándose el Jefe de la fuerza, Sr. Torrens, llamó á nuestro correligionario y le preguntó si ocurría algo anormal y grave.

La cortesía exquisita y la corrección y prudencia con que el dignísimo y pundonoroso oficial se comportó, merecían recíproca correspondencia, y el Sr. Veira, después de agradecer la cordura de que daba, evidentes muestras, le aseguró que ni allí había pasado nada que exigiera la presencia de la benemérita, ni en lo sucesivo había de ser precisa su intervención, porque estaba bien persuadido de que era proverbial la sensatez de los honrados salmantinos y que en luchas tan apasionadas como estas habían demostrado, que le rogaba encarecidamente se retirase porque la tranquilidad y compostura presente era buena garantía para después, y el caballeroso militar convencido de que era excusada toda ingerencia de la fuerza armada, se retiró al cuartel con sus subordinados, bien convencido de que las garantías que se le daban no habían de ser defraudadas.

Si la sensatez y prudencia con que este oficial se condujo fuera en toda ocasión y momento norma obligada, á buen seguro que nunca habría que lamentar ningún suceso desagradable entre el pueblo y la fuerza armada.

Así como nosotros reconocemos y confesamos en justicia el tacto y la prudencia de este oficial, reconozcáse y confiéscese que los republicanos no somos inciviles ni amantes del desorden ni... golfos ¡eh!

Cuando abandonamos el carril de la prudencia, es porque la impericia y la ineptitud, la conculcación del derecho y el atropello cínico y descarado de la Ley, nos irrita.

Cuando los gobernantes son prudentes y previsores y nos amparan en nuestro derecho no pasa nada con los republicanos.

¡Ojalá que se inspire el actual gobernador, si continúa en Salamanca, en los temperamentos de seriedad, prudencia y tacto que puso de relieve de modo bien digno de ser elogiado, el caballeroso oficial Sr. Torrens.

Hace nueve días todo era júbilo en el Palacio de Anaya, la gran sucursal de los manejos electorales que habían de dar por resultado la derrota total de la candidatura republicana.

Allí recibían la orden los muñidores de levita, allí se hacían cálculos y calendarios optimistas, allí se pedían procesamientos contra determinadas personas, allí se amenazaba y alhagaba, allí se reían y gozaban anticipadas satisfacciones.

Estaban redactadas en borrador las faustas nuevas: el notición descontento. La esperanza tenía margen muy amplia; para el fracaso apenas si quedaba espacio en el libro virgen de los éxitos.

Revilla y Concha Alcalde, el cariacontecido y siempre maltrecho *jettatore* de todas las fatalidades electorales, eran los aulicos consejeros del señor Aparicio, del fracasado Poncio que olvidado de que es tan incierto el origen de la fortuna como deleznable y vagas las esperanzas que en ella fundamos los humanos, se lanzó á la ventura en el laberinto de un gobierno de provincia dejando el hilo de Ariadna en manos tan desdichadas como las del antiestético maragato que amon-tonó sobre el mal aconsejado Gobernador mas rigores y desdichas que el oráculo de Tebas sobre el misero Edipo.

Y por si le faltaba como al monarca de

las tristes fatalidades Esfinge, las tuvo el flamante Poncio en abundancia: Bigotes, Holgado, Mediero, Nava, La Rúa, Hernández...

¡Y qué de enigmas le proponían, Dios santo!

¿Cuales son, le preguntaban, los sujetos á quienes se la daremos con queso? Y respondía don Alberto: Zugarondo, Villar, Orea, Martín Benito, Cachorro y Nuñez, en clase de republicanos; Polo y Rivas, Mirat y Tejado porque no son ministeriales.

Y, en efecto... se le tragaron las esfinges por torpes y ellas se estrellaron también contra las rocas de cristal de los colegios, vulgo urnas según el asendereado Tumillo, aunque resulte algo alterada la tradición mitológica.

¡Miserio Alberto! Cayó en un instante de la cumbre del poder al abismo de la insignificancia. Amigos, correligionarios: todos le abandonan cuando ya le ven padeciendo las torturas de la agonía, sin que le quede el consuelo de la fiel Antígona que no abandonó nunca al desventurado hijo de Layó.

Ahora sobre don Alberto van todas las imputaciones de inhabilidad y desacierto. Los consejeros del día anterior al de la *debacle* electoral, escúsanse de toda responsabilidad en el tremendo y vergonzoso fracaso. Dicen que lo tenían descontento por muy cierto porque con tales candidatos y con los recursos de don Alberto la derrota era justo castigo de sus torpezas.

¡Todos contra él en la soledad de los fracasados!

¡Pobre hombre! ¡Qué efímeras y pasajeras son las humanas grandezas para los que el azar empina!

El Líbano y *El Noticiero* que fueron sus maese Langostino en la odisea electoral, no tienen para él más que frases y conceptos despectivos en el día del fracaso; después un silencio más despectivo todavía es el castigo que imponen á la desgracia.

Para este don Alberto de nuestros pecados se han hecho aquellos hermosos versos de Candamo acerca de

Los casos dificultosos.

Los republicanos debemos á don Alberto Aparicio la gran facilidad de este éxito. Con cualquiera otro Gobernador nos hubiera sido más costoso.

Con don Alberto Aparicio solo hemos necesitado cinco días, ¡cinco días, señor García Alix!, cinco nada más para dar en tierra con todo el tinglado artificioso y ridículo de la Plaza de Anaya, dejando al principal ocupante sin Palacio y sin nómina.

¡Séale la cesantía leve!

Perseveremos

A la disciplina de que dimos hermosa y patente muestra, débese el colosal triunfo que hemos obtenido y que tiene aterrados á nuestros adversarios.

Todos los republicanos de Salamanca, sin exceptuar uno solo, cumplieron leal y entusiastamente su deber.

Sacrificando los unos sus comodidades, resignándose los otros gustosos á dejar libres los distritos para que estaban ya designados, estableciéndose entre todos honroso pugilato de abnegación; todas las dificultades se vencieron, todas las resistencias se allanaron y fuimos á la lucha sin odios ni celos, sin prejuicios pesimistas, sin ningún funesto lastre.

Todo era fé y entusiasmo, unión sincera y disciplina sentida y practicada con saludable rigor.

Hace el amor bien sentido á los ideales generosos, excelentes milagros.

Los que tenían tibia la fé y amortiguado el entusiasmo, son hoy los creyentes más apasionados de la esperanza.

Ellos se han convencido de que no está podrido el cuerpo social, que si hay escépticos y egoístas no faltan almas nobles y corazones bien templados para las magnas empresas; luchadores desinteresados por toda idea de justicia y libertad; porque el pueblo, ese pueblo tan maltratado por los que le explotan, responde siempre que le buscan los buenos.

Cuando ese pueblo nos deja y abandona, es cuando nos ve maltratarnos despiadadamente; cuando en lucha fratricida nos herimos y herimos los ideales que le cautivan!

Lo que el pueblo no quiere es nuestras discordias, ni nuestra indisciplina.

Siempre que olvidados de nuestras flaquezas buscamos al pueblo, lo encontramos decidido y entusiasta.

A nosotros no nos cobra el voto, ni nos injuria y ridiculiza. Va muy á su gusto en nuestra compañía porque el pueblo español es liberal y la democracia en España llena más páginas de su historia que la reacción enervante y abyecta.

Continuemos la buena senda emprendida,

Prodiguemos en toda ocasión y momento las gallardías del domingo; olvidémosnos para siempre de lo que nos ha separado accidentalmente y unámonos como un solo hombre para todo lo que debe unirnos que es el amor a la Patria, a la República y a este generoso y liberal pueblo de Salamanca, a quien nunca agradeceremos todos bastante las pruebas inequívocas de simpatía y devoción a nuestros ideales con que nos honró el domingo último.

Ahora somos los republicanos el Ayuntamiento. Si no respondemos con obras a ese voto honroso de confianza que el pueblo nos ha dado, no cumpliríamos con la virtud que más ennoblece a los hombres. La gratitud estaría de duelo.

Perseveremos, pues, todos en los excelentes propósitos que nos animan y nuestra conducta afirmará el predominio de los republicanos en esta ciudad cuya hegemonía nos disputaban los que en veintiocho años de dominación no han hecho más que perturbarla.

Felicitaciones por el triunfo

Nuestro querido amigo y correligionario de Bejar, don Gabriel González, secretario del Comité de la industrial ciudad, nos comunicó telegráficamente la noche del pasado domingo, el triunfo que en aquella había obtenido el partido republicano é interesándose por el resultado de las elecciones en esta Capital.

Desde Piedrahita, donde por motivos profesionales se halla, nos escribe entusiasta carta, felicitándonos por el resultado de las elecciones, nuestro buen amigo el concejal republicano don Cayo Alvarado.

También en expresiva carta felicita al partido republicano, nuestro correligionario de Pereña don Juan Alonso Gorjón.

Misceláneas

El Líbaro no sabiendo como demostrar el disgusto que le ha producido nuestro triunfo y pretendiendo mortificarnos, há hecho una frasecita que hará época: la candidatura de cartel.

Eso; y que no se le olvide el encarguito.

Nosotros hacemos así las cosas; cuando se trata de corridas formales, nos traemos los mejores espadas.

Aunque luego resulte que los bichos son mansurrones y haya que ponerles banderillas de fuego.

Ahora resulta que la última lucha electoral no ha sido política, sino religiosa. Y que han sido vencidos los católicos. Conste que no nos habíamos enterado.

Peró ¿por qué dira estas cosas El Líbaro? ¿Será para dulcificar la derrota del Hermano mayor de la Espiga, ó para amargar la del Prelado, recordando que en su Palacio se celebraron los primeros tanteos para derrotarnos?

Cualquiera penetra en el secreto de las intenciones de El Líbaro, en esta clase de luchas.

Otra de las cosas que ahora resultan, es que los candidatos de la coalición monárquica, católicos, según El Líbaro, no podían triunfar, por que eran de poco fuste y completamente desconocidos del cuerpo electoral. Menos mal que se han convencido las gentes.

Nosotros lo dijimos, en cuanto se lanzaron sus nombres a la publicidad, y nadie quiso creerlos.

Peró ¿qué falta les hacía ser conocidos siendo candidatos del Gobierno?

Porque algunos de los nuestros tampoco eran conocidos personalmente, y sin embargo les votaron por ser candidatos de la República.

Y a los otros nó, por ser candidatos del Gobierno.

De donde resulta que el de poco fuste, es el Gobierno.

Desde la «Tribuna popular» del Noticiero, se lamenta un don G. S. D., que huele á incienso á la legua, de que los católicos no se hayan ocupado como debían de las elecciones, ni de otra cosa que de oír misa, mientras nosotros nos habíamos lanzado á la calle dispuestos para luchar.

Así nos gusta á nosotros que se hable. Lo que debieron hacer los católicos el pasado domingo fué no perder el tiempo en oír misa.

Por aquello de «á Dios rogando y con la estaca dando.»

¿Verdad, Padre?

¡Pobrecitos católicos! «El Líbaro», los llama cobardes; en la «Tribuna» del «Noticiero» se les recrimina porque van á misa y á los sermones político-religiosos de las Adoratrices; otros les dicen que han votado á ciegas, sin saber lo que hacían.

¡Anda! Sea usted católico, sostenga periódicos episcopales, coadyuve al manteni-

miento de tantos ganapanes como pululan y medran por esas sacristías, á la sombra de ese mote que se ponen al ceto y luego...

Luego sufra usted los insultos que tengan á bien dirigirles por haber obrado según los dictados de su conciencia.

Del Noticiero:

En este pueblo de paz que el Tormes placido baña y que juegan con sus olas del buen Agudo las barcas, se discute y se comenta como cosa extraordinaria que ayer uno en el concejo con formas... parlamentarias dijera con tono álgido y afinada su garganta: El asunto es bien sencillo, señores, la cosa es clara: Yo le dicho caro amigo con respeto y diplomacia, «no rompas los pantalones para amargar la desgracia».

¿traen y llevan al hombre por si faltó á la gramática? ¿Y hay quien dice tal y cual y otras tantas zarandajas porque habló de pantalones?... ¿iba á hablar allí de faldas?

Ruego á los comentaristas que ejerciten su templanza, pues el hallar pantalones aquí, del pueblo en la Casa, cuando en Madrid, en las Cortes, hay palos y bofetadas, y frases altas y bajas, el suceso que he apuntado señores, no ha sido nada.

Es una de tantas cosas de poquísima importancia.

Agridulce.

Ayer se ha notificado auto de procesamiento á nuestro distinguido compañero el concejal republicano señor Veira, exhumando un proceso que se inició en el mes de Agosto á virtud de denuncia del Gobernador civil por dos artículos impresos en un número de El Porvenir que no llegó á publicarse.

Retiramos el original que á este asunto dedicábamos en este número, por que la representación legal de nuestro compañero, en los autos pedirá la reforma del de procesamiento, porque el señor Veira declaró ayer ante el Juzgado que el autor responsable de las cuartillas que motivan la denuncia, es el

ULTIMA HORA

que violencias, qué corrupciones y qué sediciones no han hecho? Creed señores, que no pierden el tiempo. Espíritus tan inquietos nunca están ociosos.... ¿Nos dejaremos engañar siempre por esos hipócritas? Arrojad fuera señores, esta gente que no tiene quien los iguale en todo género de maldades.

Señor, es paciencia excesiva; es ya demasiado el sufrir á estos traidores, á estos asesinos. Los párrocos de París en su representación hecha por Luis Dolé en 1594. Hoy se trata de saber si debemos de arrojar de entre nosotros unos extranjeros, que introducen una nueva orden, que no está aprobada por la Iglesia Galicana, y cuya vida, costumbres, y doctrinas, son condenadas mucho tiempo hace, y en sentir de todas las personas de probidad, porque con el pretexto de piedad y devoción, arruinan poco á poco los fundamentos del Estado, apartan al pueblo de la obediencia natural que debe á su Rey, le roban á este el corazón de sus vasallos para dárselo, como presa, al mayor y más peligroso enemigo de la Francia.

El esplendor de vuestra púrpura, señores, arrojará fuera estos hijos de las tinieblas, y disipará sus imposturas.... Los autores (los párrocos de París) juzgaron que el consejo Supremo recibiría bien su representación, y alabaría la intención que tiene de armarse para la estirpación de una secta pernicioso, no solo al estado, sino tam-

Retrato de los jesuitas

hecho por varones ilustres y católicos, desde el tiempo de su fundación (1540)

Oficina de Satanás, donde se han forjado todos los asesinatos que se ejecutaron, ó atentaron en la Europa, de cuarenta años á esta parte. Verdaderos sucesores, de los Aridas, ó asesinos.

Anibal Codreto, jesuita, en un libro impreso en León, juzgó que su compañía había tomado el nombre, porque Dios les había dado por compañero á su hijo Jesús; y que Jesucristo los había recibido por sus compañeros. Este Codreto aseguró á Patri, que no podría hacer obra más meritoria, que matar á la Reina de Inglaterra y que los ángeles la llevarían al Cielo....

Es necesario que yo confiese, que la cólera, y la justa indignación me hacen salir fuera de mí cuando veo que todavía estos traidores, estos facinerosos, estos asesinos de los reyes; y estos confesores públicos de parricidas, aun están entre nosotros, aun viven, y aun respiran el aire de la Francia. ¿Y como viven? Están en los palacios, son acariciados, son sustentados, hacen ligas, alianzas, asociaciones totalmente nuevas... Enseñan á la juventud ¡y á qué! A que deseen y pidan ansiosamente la muerte de sus reyes....

¿Es esta la bella instrucción de nuestra mocedad? ¿Son estas desgraciadas proposiciones las que ellos plantan en su tierno espíritu, con el pretexto de instruirlos en las ciencias? ¿Son estas confesiones temerarias (donde sin testigos enseñan á sus estudiantes, dándoles la tintura de rebelión contra sus Magistrados), las que llenaron tantos lugares, y dignidades de almas.... enemigas de su Estado?

No es el río Sena, ni el Garona los que han hecho tantos franceses malos; pero sí son los colegios de los jesuitas. Esta gente que se llama de la compañía

de Jesús no tiene otro fin, que el armar todas las jurisdicciones legítimas.

Es cosa estraña, que hemos visto en que aquel que no enviaba sus hijos que estudiaban con los jesuitas no era tenido por buen católico, y aquellos que habían estado en sus colegios, tenían salvo conducto para todas partes, y casi no era necesario informarse de su vida.

Todo vá á la compañía por medio de los testamentos, que ellos andan aceptando todos los días, poniendo por una parte el miedo del infierno en las almas vecinas á la muerte, y por otra parte el paraíso abierto para aquéllas que dan sus bienes á la compañía de Jesús.

Aquéllos que habieron una vez esta venenosa y pestilencia instrucción de los jesuitas tienen una insaciable sed de perturbar los negocios de su país.

Vé aquí los preceptos de los jesuitas: Matad; despedazad; ahorcad; atormentad; etc.

En 1581 no tenían aun los jesuitas el libro de la vida en el cual después escribieron, todo lo que saben por las confesiones, de el secreto de las casas preguntando á los hijos y criados, no tanto de sus conciencias, como de los intentos y determinaciones de sus padres y amos para saber sus genios....

No son solo los jesuitas los malos; en esto son aun peores; porque si ellos hubieran sido solos los perniciosos, habría sido pequeño nuestro mal. El gran número de franceses que ellos han corrompido, ha sido causa de nuestras miserias; y con todo de buena voluntad querran hoy (los jesuitas) esconderse y ocultarse en esta chusma; pero al contrario, cuantos más malos ha habido, tantos más frutos hay de jesuitas que se manifiestan.

¿Qué más hacen los jesuitas? ¿Qué hacen? ¿No lo vemos bastantemente? ¿Qué torpezas,

conocidísimo y distinguido periodista don Alejandro Lerroux, diputado á Cortes por Barcelona.

En el número próximo, más templado el espíritu y libres ya de la irritabilidad que las indignidades políticas provocan en los hombres de bien, trataremos extensamente de esta cuestión que preocupa al público salmantino, porque se trata de una represalia de carácter muy censurable y poco digna, á que son ajenos, dicho sea en loor suyo, los dignísimos é integérrimos representantes que la justicia tiene en Salamanca.

NOTICIAS

El lunes 9 recibimos el siguiente telegrama:

Corrales de Zamora.

Hemos obtenido triunfo completísimo. Copamos todos los puestos (mayorías y minorías) para los queridos correligionarios José Alonso Palacios (Labrador), Manuel Martín (Propietario), José Bienes (Farmacéutico), Eduardo Santiago (Fabricante de licores), y Vicente Luelmo (Labrador). Nuestra victoria no tiene precedente en la provincia. Reina gran entusiasmo.

Corresponsal.

En Tamames se han logrado cuatro puestos, tres en Peñaranda y Espino de la Orda, uno en Ciudad-Rodrigo y otro en Pereña.

Esperamos datos de otros pueblos donde también luchaban nuestros amigos.

En Gallegos de Solmirón se ha constituido el partido republicano, de conformidad con las bases establecidas por nuestro ilustre Jefe.

En el Censo formado al efecto, figuran la mayor y más sana parte del vecindario de aquél pueblo, como lo demuestran los nombres de don Rufino Nieto, Reyes Blazquez, Adrian González, Miguel Delgado, Benjamin Delgado, Salvador Sánchez, Cirilo Pérez, Antonio Pérez, Gabriel Sánchez, Manuel Pérez, Andrés González, Domingo Vicente, Francisco Moreno, Antonio Jiménez, Joaquín Nieto, Rafael Jiménez, Pedro Pérez Moreno, José Sánchez, Francisco Jiménez, Luis Delgado, Miguel Barez, Angel Pérez, Juan Crespo, Francisco Díaz, Francisco Crespo, Martín González, Pedro Pérez Sánchez, Jerónimo Vela, Remigio Jimenez, Luis Pérez, Francisco Díaz Carrero y Vicente Medina.

Enviamos á tan estimados correligionarios la expresión de nuestro sincero afecto.

En el primer domingo del próximo Diciembre, reaparecerá en el estadio de la prensa local el semanario Salamanca Satirica.

Salamanca

Imp. de Almaráz, Zamora, 19.

En la calle de Huespedes

Único almacén y depósito de Vinos de Valdepeñas

de
Manuel García del Teso

Dr. Riesco, núm. 29, Salamancanca

En este establecimiento se despachan toda clase de aguardientes y licores. Especialidad en vinos blancos, de Jerez, Málaga, Moscatel, Cariñena y otros varios, Gran economía en los precios.

Esta casa tiene personal y vasijas para servir puntualmente á domicilio.

Tanto los Vinos, como los Licores y Aguardientes, son de inmejorable calidad.

 **Ramon Fernandez Robles** 

35, Plaza Mayor, 35

— Paños y Novedades —

Sastrería Madrileña

Tahona Bretón

PAN DE TODAS CLASES DEL PAIS

Primera casa en pan de brillo, lujo, francés y en figuras de Madrid.

UNICA QUE FABRICA EL PAN HÚNGARO

DESPACHOS: *Dr. Riesco, 26; Garcia Barrado, 52*

Prior, 3 y 5; San Julián, 18

Todos los días se cierran los despachos en cuanto se acaban los géneros.

En la calle de Libreros, número 58, se ha establecido una buena

Casa de Huéspedes

para alumnos y maestras, á cargo de **Romualdo VAZQUEZ**: las personas que la honren encontrarán en ella gran trato, comodidad y economía.

Roman Eloy García

Platero y grabador de metales.

Calle de Meléndez, 6.—Salamanca.

Se graban relojes, sortijas, medallas, etc., etc.

Sellos de bronce, boj, caoutchouc para Ayuntamientos, comerciantes y particulares, de todos los dibujos y tamaños.

Representante de la fábrica de rótulos esmaltados sobre hierro, primera en España, de los Sres. Viñado y Burbano de Zaragoza,

Se construye y compone toda clase de objetos de oro y plata.

SE COMPRA PLATA Y ORO

Calle de Meléndez, n.º 6.—Salamanca.

Félix Carbajosa Rico

(Sucesor del Armuñés)

Doctor Riesco, 33, Salamanca

Gran depósito de vinos de Valdepeñas, Rioja, Málaga, Moscatel, Cariñena, Jerez. Vinos comunes del país tintos y blancos. Vinagres de puro vino, Aguardientes, Espíritus y Refrescos de las marcas más acreditadas de España, todos á precios muy económicos. Se venden bocoyes, de 35 ptas. en adelante.

se sirve á domicilio con puntualidad

CENTRO JURÍDICO MERCANTIL

Dirección de asuntos industriales y mercantiles. Consultas de Derecho mercantil y administrativo. Redacción de bases y estatutos de sociedades y Compañías. Informes comerciales. Concursos y quiebras. **Reclamaciones á las Compañías de ferrocarriles.** Rectificación de talones y recibos de portes pagados.

Especies, número 2, Salamanca

Almacén de carbones minerales y brezo

Grandes existencias en todas clases

economía en los precios y servicio á domicilio á quien lo sdeea

En Vagones completos facturados desde la mina á donde se indique, se hacen iguales precios que las casas productoras. Los encargos, á **Mariano Muñoz.**

 Calzada de Toro 

RELOJERIA DE FELIPE MARTIN

— Doctor Riesco 39, (antes Toro).—Salamanca —

Venta de toda clase de relojes y cadenas á precios muy reducidos, reguladores 15 días cuerda desde 30 pesetas en adelante, relojes de bolsillo sistema Roskopf con rubis en escape desde 12 pesetas hasta 40 (estos últimos tienen rubis en todas las ruedas) Taller de composuras, especialidad y esmero en el trabajo (con garantía) por un año y precios baratísimos.

Doctor Riesco 39 (antes Toro) frente al Teatro Liceo

EL PORVENIR

Periódico Republicano

Dirección, Redacción y Administración: *Especies, 2, Salamanca*

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Dentro y fuera de Salamanca, trimestre, una peseta

Número suelto, 5 céntimos: Id. atrasado, 25 id.